

8° Congreso Argentino y 3° Latinoamericano
de Educación Física y Ciencias
La Plata 11 al 15 de mayo del 2009

Hacia una aproximación de la importancia de la imagen propia y la del otro en la clase de educación física por parte de los/as docentes de la materia y del alumnado: Las marcas en el cuerpo*¹

Mer. Stela Maris Ferrarese Capettini

Directora Cátedra Libre Atahualpa Yupanqui, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue

Neuquén; Te.:0299 4450020

sferrarese@neunet.com.ar; juegoseticos.com.ar

Pag. Web: www.juegoseticos.com.ar

Palabras claves: Educación Física, Cuerpo, identidad

Introducción:

La presente investigación es un trabajo de revisión bibliográfica sobre la imagen del cuerpo en la diversidad étnica en mi investigación sobre el lenguaje verbal y no verbal en el encuentro entre el mapuche y el no mapuche.

Uno de los malestares de la sociedad de fines del siglo XX es el cuerpo y la imagen del mismo que cada uno/a tiene. El cuerpo sólo mirado como algo fisiológico que puede ser maleado a gusto y placer desentendiéndonos de los mensajes que él nos emite a cada instante.

Cultura moderna, tecnología, subjetividad e imaginario se conjugan en un cuerpo que no quiere ser ese cuerpo.

Las culturas originarias de América que trepanaban cerebros, perforaban labios y orejas fueron consideradas como “herejes” por la sociedad occidental. Aquellos lo hacían siguiendo preceptos culturales propios que se transmitían de generación en generación no por moda impuesta por alguien como sucede actualmente en la sociedad occidental actual. Sí es esa misma sociedad occidental que hoy en los albores de la revolución de la tecnología, de las comunicaciones se perfora no sólo los labios y las orejas sino la lengua y cuanto órgano se pueda perforar para “sentir placer”. El placer surge de lo externo y nunca de una sensación interior de estar bien en sí mismo/a. ¿La Felicidad surgirá también de lo externo? ¿Nos dará placer tener un cuerpo perfecto? Si es que sabemos lo que es perfecto o si existe la perfección como patrón de medición humana El ser humano se alejó de sí mismo, del estar consigo mismo y de disfrutarse a sí mismo por el sólo hecho de ser eso Ser Humano. Pero el cuerpo es “sentimientos” por lo tanto los sentimientos marcan

* Escrito para rendir el Módulo I de la materia Cultura y Subjetividad; seminario El malestar de la sociedad contemporánea dictado por el Dr. Christian Ferrer, UNCo. Especialización en Crítica de la Cultura. El agregado personal para este libro se escribe en cursiva

¹ Esta Ponencia está basada en los originales del capítulo 3 del Libro de mi autoría “El Sembrador 3: Apuntes para construir una educación física intercultural. Teoría y Práctica”

huellas en el cuerpo que podemos llamar pliegues o arrugas, canas, etc. La vida llena de marcas al cuerpo de cada uno/a de nosotros/as. ¿Podrán todas las operaciones que se realizan en la actualidad quitarle esas marcas profundas a cada uno/a? ¿O con el tiempo surgirán nuevamente si no se ha superado psicológicamente la causa que produjo esa marca “borrada con tecnología”? La vida deja marcas en el cuerpo y esas marcas surgen de las vivencias cotidianas, sólo sanando el alma o ese Yo interior personal se borran, todos los demás sistemas es dudoso que lo logren.

“El Hombre se realiza como una unidad de Ser Corpóreo movido por la intencionalidad, construyéndose al expresarse en la historia y en el lenguaje y se expresa al construirse en el trabajo y en la intersubjetividad”² El ser humano es un ser semiológico como indicó Cassirer porque continuamente está comunicándose consigo mismo y con los/as demás. Es signo en sí mismo y como tal, generador de signos y comunicación ¿Qué comunica actualmente con esta actitud?

Desarrollo:

Hasta hace unos años las personas nacíamos con las condiciones genéticas de nuestros/as progenitores/as y por medio de la interacción cultural al conocer diferentes formas de conocerse más a sí mismo como un ente espiritual muchos/as ingresamos en la medicina alternativa: hierbas ancestrales, flores, etc. y en el camino espiritual de los mismos grupos étnicos ancestrales. Hoy el avance de la tecnología científica ofrece a la sociedad otras posibilidades que no son sólo operarse las partes del cuerpo que a uno/a no le gustan de sí mismo/a, sino que ya está la posibilidad de elegir un/a “hijo/a a la carta”. Pero la irrupción más espectacular de lo mecánico en lo subjetivo se revela en las tecnologías genéticas; estas introducen un amplio espectro de precondiciones físicas de la persona dentro del campo de las manipulaciones artificiales, proceso que evoca la imagen popular, más o menos fantástica, de un futuro previsible en el que podrían “hacerse hombres”³ ¿Podrá la tecnología unida a la genética hacer esto? ¿Los cuerpos nuevos serán cuerpos inanimados o serán una dualidad entre lo genético familiar y lo genético a la carta? El ser humano se manipula a sí mismo y a los demás. Su cuerpo, que es su propia casa espiritual, una cáscara que recubre todo el Yo que es lo que le da vida, no le gusta, y en consecuencia decide rehacerse a sí mismo desde diferentes formas. Una es la transfiguración por medio de modas externas, la otra es la del quirófano.

Es decir que grupos poderosos han logrado deshumanizar al Ser Humano quitándole la identidad propia al decirle que esa identidad con la que nació no es “belleza” no es válida para la sociedad en la que vive. Nada más alejado de los pueblos originarios de todos los actuales países del mundo.

¿Es acaso este cambio rotundo de la humanidad un arma empuñada por poderosos intereses para que la humanidad pierda su propia identidad y a la vez esa diferencia étnico-cultural que es lo que enriquece a la misma? Podríamos pensar que la actual manera de extenderse las modas en el cuerpo: llamémosle tatuajes, horadación, operaciones para producir cambios de partes que no nos gustan, accesorios, cambios de hábitos en ambos sexos: ejemplo pintarse las uñas los hombres y boxear las mujeres. Son como un rechazo a

² Santin, 1987: 3

³ Sloterdijk: 23

nosotros/as mismos/as, a nuestra individualidad, el carecer de la capacidad de pensar que cada uno/a es único/a e irreplicable (no desde una actitud soberbia sino desde la verdad) no es un cambio por cultura sino movidos por modas que son creadas para clasificar humanos por organizaciones internacionales que persiguen otro fin que no es el bienestar de la humanidad. El cambiarnos continuamente partes de cuerpo con cirugías nos torna vulnerables ya que no queremos ser lo que somos. El asumir modas sin analizarlas solo por no quedar fuera (¿fuera de qué?) y todo lo que esto que expresamos produce conlleva a que seamos elementos o muñecos/as en manos de quienes manejan el mundo: las multinacionales del poder masificador- deshumanizador y desidentificador de cada humano/a.

Las antiguas sociedades que poblaron ancestralmente estos territorios mundanos sí hacían uso de algunos de esos hábitos, pero reitero, como lo expresé en párrafos anteriores, esos hábitos eran propios de esa cultura y no se propagaban por todos lados con la globalidad que actualmente sí se da. “La industria cultural significaba la eliminación de cualquier forma de autonomía de creación humana. La industria de lo humano que encuentra en la manipulación genética su expresión más destacada, va más lejos: admite la posibilidad de concluir con la libre apertura al mundo como rasgo indelegable de los seres humanos. Si la cultura no resiste su transformación en puro objeto productivo, la humanidad misma se desvanece cuando se postula la posibilidad de predeterminedar el comportamiento de los hombres”⁴ El enfrentamiento y crítica por la manipulación cultural dado desde la Escuela de Fráncfort hace varias décadas atrás ahora se ve nuevamente enfrentada con la manipulación cultural a la que le incorpora la de los humanos. Ya no sólo se pretende manejarnos por modas sino se ha sumado la manipulación genética, la clonación, etc. O sea ahora los humanos, nuestro propio cuerpo se ha convertido en un elemento “industrial” que bien puede ser creado en serie, a la carta, modificado y robotizado. Ya no les basta con la destrucción que se hacía y hace del mismo con cámaras de gas y demás elementos tóxicos creados para tal fin en la llamada “guerra bacteriológica” en la que actualmente participan algunos países, sino que quieren poseer la esencia misma del Yo Humano.

El cuerpo externo es operable, manipulable, y la mente humana también. Lo que no lo es, es el Yo espiritual, el que probablemente seguirá luchando desde cada ser humano para no dejarse dominar. Así Dolly no fue lo que la clonación quiso que fuera: una oveja que viviera muchos años. Eso demuestra que es difícil clonar con fines que no sean los indicados por algunos/as científicos/as: el de tener órganos para los casos de trasplante. Si bien este método de prolongar la vida es importante, no necesariamente es coincidente con los preceptos de las religiones que han estado presentes en el mundo desde la constitución de los humanos en comunidades o tribus.

El método Felderkraim ha demostrado que los primeros 3 años de vida son importantes en la persona humana. Que dejan su marca en el cuerpo y que es a través del mismo que se han de trabajar las terapias individuales para que el Ser Humano se recupere a sí mismo. Las flores de Bach, de California, etc. Producen en cada persona distintos estados de mejoría de los propios estados anímicos. Todos estos métodos lo que hacen es recrear antiguas formas de sanar el Yo utilizado por los grupos humanos primitivos. Lo mismo plantea

⁴ Schmucler: 1

Clarissa en su libro “Mujeres que corren con los lobos”. Por ello la industria de lo humano se enfrentará a una sociedad que está tratando de recuperar la inteligencia humana para fines del bien estar personal no manipulador sino de reencuentro con su Yo espiritual, la Paz interior.

La industria cultural reemplaza el arte con entretenimiento y el entretenimiento como una de las formas más indiferenciadas de la sociedad humana. El entretenimiento se ha vuelto la continuidad del proceso de acumulación capitalista en horas aparentemente no productivas⁵. El sexo hoy ha sido mediatizado y algo propio de la vida humana privada está en Internet, pero los cuerpos se miran, no se tocan. El sexo de ser algo privado pasó a ser un entretenimiento social que dio al cuerpo otra imagen de sí. El sexo se hace por lo externo y para ello se deben tener ciertas condiciones físicas establecidas como “adecuadas” por la industria de la manipulación de las emociones humanas. Esto también afecta al cuerpo individual y genera un malestar personal dado que se pierde la propia subjetividad y la propia valoración de sí. Ya hay que tener un cuerpo “deseable”, y el mismo tiene patrones pre-establecidos, y vienen así otras agresiones al cuerpo: anorexia y bulimia y las sesiones en gimnasios las que son totalmente despersonalizadoras. En las que se quiere tener tal o cual cuerpo y eso se debe lograr ¡Ya!, por lo que la calistenia no sirve, sólo sirven los Aparatos.

Conclusiones:

El malestar de la subjetividad humana está dado en el cuerpo por un conjunto de elementos elaborados para dominar ya no sólo la cultura como parte de la vida sino al propio ser humano. La manipulación genética para generar lo que se quiere como humanos ya superó la propuesta hitleriana. La clonación para perdurar raya la violación de estar y vivir cada día el propio Yo. Los sentimientos manejados desde el cuerpo “tanto tienes tanto vales” con la incorporación de “Eres linda/o y en consecuencia vales o no”.

Dominan el emocionar humano actual. Las personas somos en ese emocionar y en el comunicarnos, dijo Maturana, por eso en esa interacción humana si podemos usar nuestra “inteligencia para una ecología de la mente humana” como planteo Bateson, sobreviviremos y nos recuperaremos a nosotros mismos y a nuestros cuerpos con su propio Yo Interior y sus propias marcas, si no lo logramos las marcas que tenemos en el cuerpo por las vivencias personales-sociales en algún momento por más que las neguemos aflorarán haciéndonos sentir que algo no está bien en nosotros/as. Ahí será el momento de volver a elegir: psicotrópicos para que no nos dejen “ver” el cambio y corrimiento de la industria de lo humano y la cultura.

Interculturalidad y cuerpo humano:

La sociedad actual es multiétnica y por lo tanto multicultural. Como las relaciones humanas no son simétricas la podemos denominar una sociedad bi o multicultural o sea que su práctica sigue siendo la misma con una xenofobia latente en el ámbito pedagógico. Ahora bien ¿Cómo abordamos el trato con el alumnado de educación física actual y cómo el desarrollo de una clase en una sociedad a la que lo que más le importa es la imagen externa del cuerpo y los elementos accesorios a sí mismo/a? (los cuales no estaban tan arraigados en

⁵ Op cit ant. pp 11

la sociedad al momento de escribir el trabajo que antecede este análisis) Celulares con espejos y peines, no sólo con cámaras fotográficas o MP3. Zapatillas con cámara de aire, luces y tantos objetos de accesorios para “ser diferente” como se le ocurra a quien diseña para vender y dominar al ser humano en las diferentes empresas de ropa y calzado para educación física. La ropa que actualmente se ofrece a la venta también forma parte de ese imaginario simbólico que se está fabricando. En esa construcción ingresa el conflicto no solo de la interculturalidad como un proceso de las relaciones interétnicas sino el de las clases sociales que implica “posibilidades económicas de acceso a cosas materiales”.

¿Cómo se ubica en todo esto la educación física? Es importante considerar el cambio hacia la deportivización de la materia desde la escolaridad temprana que la misma ha sufrido en estos últimos años. Esto tiene íntima relación con el status de la competencia, no la competencia humana como alguien competente para, porque todos nacemos competentes para. Aquí lo que ha surgido es competir para destruir, ser mejor, un marcado hedonismo e individualismo en la clase lo que se reafirma con el resurgimiento de competencias escolares desde el ámbito intra escuela hasta llegar al nacional. Esto que digo indica que hay competencia similar a la que se realiza o que dieron origen a los clubes. Lo nuevo en todo esto es que la clase de educación física en algunos espacios edilicios pedagógicos se ha convertido en un club publico que segrega a quienes no dan con la marca establecida de la competitividad violando así la causa por la cual la humanidad dio origen a la escuela y luego pedagógicamente a la educación física en ella. Esa actitud hace que el ser humano no quiera ser quien es en muchos casos. La sociedad no está constituida de marginales étnicos y con sobrepeso sino también con quienes no se interesan por competir destructivamente y solo quieren que la clase de educación física sea lo que debe ser el espacio áulico en el cual uno/a aprende, guiado por quien ha estudiado para eso. A cuidar su cuerpo, a conocer actividades físicas las cuales pueden ser su opción futura como una actividad para su tiempo libre y quienes consideran que están aptos para ser deportistas inscribirse en un club en el deporte que sobresales y así ahí sí competirá para ser mejor en una sociedad que vive más del espectáculo deportivo que de su propia vida y realidad. Una sociedad que dedica más espacio en los medios de comunicación al deporte de competencia demuestra un vacío de “comunicación” y “emoción” propia ya que necesita de terceros, como mero/a espectador, para sentir placer y además gran parte de las conversaciones diarias versan sobre ese tema llegando, en muchos casos, a la agresión física entre sí por la discusión de un partido de fútbol para el cual los jugadores cobraron sumas millonarias e ignoran a esa sociedad que los idolatra.

¿Me importa él/ la otro/a que forma parte de mi grupo de educación física? ¿De qué forma me importa? ¿Me importa mi salud psicofísicaespiritual emocional (cuerpomente de Chopra) para ser una persona saludable o sólo me importa para ser el/la más mirado/a y codiciado/a de la clase? ¿Qué rol cumplen el color de la piel, los ojos, el cabello y la estructura del cuerpo de cada uno/ a al momento de interactuar en una clase? El imaginario simbólico de cada docente influye en la estructuración del de sus alumnos/as. A eso debemos agregar el de la familia y el entorno social primario no familiar en el que cada uno/a interactúa diariamente. Hablar de educación física en esta

época es tratar de analizar cómo se está “manejando” al ser humano y qué posibilidad hay de ayudarlo a ser uno/a mismo/a sin dejarse arrastrar por la corriente de un río que ha perdido el control con fines claramente diseñados en organismos de poder que no han perdido el poder ni el control de su objetivo: desdibujar la identidad sexual-corporal individual y del colectivo social por ello hay que cuidar que lo étnico no se convierta en moda sino en respeto por la identidad y el cuerpo del/ de la otro/a que no tiene porque ser de igual color de piel, ojos, y estructura física. El ser humano no vale por la cáscara sino al igual que el huevo de la gallina por lo que tiene adentro que es lo que hace “nacer” al verdadero ser humano y no la probeta ni las operaciones ni las competencias deportivadoras de la escuela que lejos de enseñar lo que es educación física para una sociedad sana clasifican en pos del ego no de quien sube al podio sino del/ de la profesora que se cree hacedora de algo y en verdad la persona ya nació con el potencial psicofísico-emocional-espiritual para subir al podio por eso cuando lo detecte en su clase envíelo a un club y no convierta a su clase en un club sino en un espacio en el que el cuerpo y la identidad individual y colectiva ayuden al ser humano.

Bibliografía:

- Bonfil Batalla, Guillermo (1990): *México Profundo: una civilización negada*. Grijalbo; México D.F.
- Duarte Nelly (1991) *Crónicas del cuerpo*. Kier, Buenos Aires.
- Fernández, Jorge (1998): *Historia de los Indios Ranqueles: orígenes, elevación y caída del cacicazgo ranquelino en la Pampa Central (Siglos XVIII y XIX)*. Instituto Nacional de Antropología, Buenos Aires.
- Foucault, Michael (1979): *Microfísica del Poder*. De la Piqueta
(1960) *La verdad y las formas jurídicas*. Gedisa, Barcelona.
(1996) *Genealogía del racismo*. Altamira, la Plata.
- Lozano José, (1989): *Análisis del discurso: hacia una semiótica de la interacción textual*. Cátedra, Madrid.
- Maturana, Humberto (1993): *El sentido de lo humano*. Dolmen Santiago de Chile
- Santin, Silvino (1987). *Educação Física uma abordagem filosófica da corporeidade* UNIJUI, São Paulo:
- Sloterdijk, Peter, (2000): *Conferencia El hombre operable*. en Centro de Estudios Europeos de la Universidad de Harvard traducción Fernando La Valle.
- Schumucler, Héctor, (1995) *Conferencia La industria de lo humano* Universidad de Córdoba.
- Todorov, T. (1991): *La Conquista de América: el problema del otro*. Siglo XXI, 3ra. Edición en Español Traducción: Botton B., Flora, México.